



Capítulo 51

Qin Guanglin, que no tenía ni idea de que se estaba convirtiendo en un interlocutor, comenzó a buscar con su teléfono móvil cuando todavía estaba en el autobús.

No podía decidirse por las respuestas que había visto la última vez. ¿No podía probarlas todas?

Escúchala, es un trabajo lento. Lleva mucho tiempo hacerlo lentamente y no hay tiempo para probarlas una por una.

¿O preguntarle a un médico? Ella dijo que el médico no tenía ninguna solución, ¿cómo podría ser?

Es molesto.

Pero solo sentir a través de la ropa es tan cómodo, Qin Guanglin tocó silenciosamente el regusto y decidió volver a casa.

«La próxima vez que vuelvas tarde, recuerda avisar antes». Al verlo regresar, la madre de Qin comenzó a regañarlo: «He preparado la comida antes de que dijeras que no podías volver a comer. ¿Estás trabajando horas extras? Te queda mucha comida para mañana.

«Por qué trabajas horas extras el primer día? ¿Puedes hacerlo? ¿Qué más puedes hacer para ahorrar dinero? Si sigues así, ni siquiera tendrás tiempo para ver a tu novia».



«No...». Qin Guanglin se dirigió directamente al dormitorio y, tras un momento, asomó la cabeza y dijo: «Mamá».

«¿Qué pasa?». Al ver que estaba furtivo y vacilante, la madre de Qin pensó que este chico no debía de haber hecho nada bueno.

Qin Guanglin se retorció, un poco avergonzado, pero pensó en por qué ese día no le dolía la cara blanca y le salía el cuero cabelludo duro, y tosió ligeramente: «Es que hay algo que quiero preguntarte».

Qin Ma tomó un sorbo de agua desde el sofá y lo miró de reojo: «Ella dijo».

«¿Sabes cómo se trata el dolor de estómago?».

«¿Dolor de estómago?». La madre Qin frunció el ceño: «No soy médico».

Qin Guanglin se rascó la cabeza. «No, ¿por qué no tener dolor de estómago? Es así todos los meses. Ella dijo que debía cuidarlo poco a poco y que el médico no podía hacer nada al respecto».

«Oh...», la madre Qin lo entendió. Miró a Qin Guanglin de arriba abajo y dijo extrañada: «¿Te ha contado incluso eso? Vosotros dos estáis madurando rápido».

«.....»

«Este problema no es fácil de curar, hay formas, pero también hay que recuperarse poco a poco, el efecto no es tan rápido».



Qin Guanglin se animó: «¿Cómo se hace?».

«Le has preguntado a la persona adecuada», dijo la madre de Qin con una sonrisa. «Hay ajenjo silvestre en la montaña de la casa de tu abuela. Funciona. Le pediré a tu tía que vaya a la montaña otro día y te lo envíe. ¿Por qué no me lo envías tú?».

«Eres muy buena». Qin Guanglin se sorprendió: «Que mi tía pequeña se dé prisa y luche más».

«Por qué no dices lo que piensas? Eso es el verdadero destino.

«¿Por qué tanto? Si se puede curar...».

Qin Ma respondió con una frase, mirando su aspecto, de repente con cierta emoción.

Este chico es un poco taoísta. Muchos hombres casados solo dicen que beben más agua caliente. A veces se frotan las manos y dan patadas, pero nunca piensan en ninguna forma de ayudar a curar el dolor de estómago.

En cierto modo, ¿por qué la chica no es también feroz, elige a las personas con precisión? Él no había encontrado antes tantas ventajas en su chico.

«Bueno, ¿por qué no lo buscas?».

Qin Guanglin solo le dijo que volvería más tarde, pero no dijo nada más.

«Bueno, lo vi una vez».



«Tut, chico». Qin Ma negó con la cabeza. «Creo que te voy a coser. No puedo dejarte solo ni un día».

«¿Por qué no puedo verte?». Qin Guanglin resolvió el problema. Estaba de buen humor y fue al frigorífico a buscar las sobras. «¿Dónde está la comida? Voy a comer un poco más».

Los hombres, grandes sueños, gran apetito.

.....

Se sentó con las piernas cruzadas en la cama y les dio un sermón a sus compañeros de cuarto.



«Dejemos claro que este tipo de hombre tendrá un mayor deseo de protección y será más cauteloso. Puede que no sea un buen hombre estable».

«Oh, vamos, Chen Yan tiene prisa.

Primero, veamos si tiene sentido». Zhou Nan también le instó.

«Fíjate en cómo camina».

«¿Caminar?». Zhou Nan y Chen Yan se miraron, un poco confundidos.

«Sí, fíjate adónde va». ¿Por qué no asientes con la cabeza?



«¿Ser más cauteloso?».

«La mayoría de la gente camina uno al lado del otro, lo cual es un hábito normal, pero si un hombre camina contigo y te empuja hacia delante, su deseo de control será más fuerte».

«¿Cuándo aprendiste psicología?», preguntó Chen Yan.

Zhou Nan le dio una palmada en el hombro: «¡Escucha, no interrumpas!».

«Si a un hombre le gusta quedarse atrás cuando camina contigo y caminar un poco detrás de ti, es muy protector y cuidadoso, porque ese es el lugar donde puede captar mejor la dinámica de las personas que le rodean».

«¿Es así?», duda Zhou Nan.

«No os creo a los dos. Tú vas delante y ella detrás. Cualquier pequeño gesto que hagas, ella lo detecta al instante.

Cuando tienes que tirar la basura después de comer aperitivos, cuando hay niños corriendo y chocan contigo, cuando vas de compras y ves lo que más te gusta... En cualquier caso, pase lo que pase en la vida, siempre que actúes, otra persona se dará cuenta inmediatamente de que es algo que las personas que van delante no pueden hacer...». «¡Vaya, lo he aprendido!», exclamó Chen Yan con los ojos brillantes. «¿Qué más?».

«Además, contrariamente al deseo de control, la elección de esta posición es la "no interferencia". La persona que tienes delante tiene libertad absoluta. No importa adónde vayas, él simplemente te sigue medio paso por detrás...».



«Respeto», dijo Zhou Nan, «esto refleja respeto, apoyo silencioso y ausencia de interferencia».

«Es un aprendizaje rápido». ¿Por qué no le echas un vistazo a Zhou Nan? «Sí, él te respetará mucho, prestará atención a tus ideas, te protegerá en silencio desde atrás, te recordará cosas, pero no interferirá por la fuerza. ¿Cómo puedo describir esa sensación cuando voy de compras? No solo hay una persona comprando a su antojo, sino también la sensación de seguridad de dos personas juntas».

«Cuanto más lo dices, más misterioso se vuelve». Chen Yan lo mira fijamente, sin atreverse a creerlo: «¿Una posición puede tener tantos caminos?».

«Solo es una referencia». ¿Por qué no hacer una pausa? «El comportamiento subconsciente de una persona puede revelar muchas cosas, es la manifestación externa del carácter».

«Interesante...», asintió Zhou Nan, «cuando tenga tiempo libre, buscaré algunos libros de psicología para echarles un vistazo. ¿Qué más?».

«Además, si estás en peligro...». Ella miró fijamente al techo, su voz se hizo cada vez más pequeña y finalmente se calló.

«¿Y bien?».

«Estoy cansada. No lo diré». ¿Por qué no te acuestas lentamente y te cubres con la colcha?

Chen Yan se rindió, agarrándose a la barandilla y temblando: «Di más, di más».



«Cuando las personas que tienes delante están en peligro, esta posición es la que permite reaccionar más rápido». Zhou Nan pensó y dijo: «No importa de dónde venga el peligro, las personas que están detrás pueden ayudar a las que están delante empujando o tirando, ¿no?».

«Bueno». ¿Por qué tienes la voz tan apagada?

«Cuando hay un peligro real, el instinto de las personas es protegerse a sí mismas, ¿no?». Chen Yan se sentó en la cama.

«La reacción instintiva de cada uno es diferente, por ejemplo, las chicas tienden a quedarse en el mismo sitio o a gritar». Zhou Nan sacudió la cabeza y dijo pensativo: «Si una persona ha hecho lo que dijo antes, no dudará cuando se encuentre con este tipo de cosas, y su instinto subconsciente debe ser...».

De repente se detuvo y notó que algo andaba mal. Preguntó extrañada: «¿Qué te pasa?».

«Me duele el estómago. Déjame estar tranquilo».

Los hombres puros quieren una actualización de punto cero,

por favor, dejen de lado las ilusiones poco realistas.

Por favor.